



En Busca de la Niñez Perdida

Hacia tiempo que la obsesión era reencontrarse con su tierra natal: Talca. Porque el poeta Hernán Cañas nació en esa ciudad de la campechana zona central.

Lo que contaré sucedió hace seis años, pero, siempre lo dijimos, las reminiscencias son tónicas.

Cierta noche, en el desaparecido "Black and White" en aquel parloteo de largo brindis e inolvidable camaradería, entre poetas, artistas, periodistas, escritores, músicos, pintores, bohemios sin destino, algunas "niñas", "niños", y "añilados" y otras estirpes, que por la magia de ese ido "rincón de la bohemia santiaguina" se transformaban en singular cofradía de cantos, bailes y barullo (salvo esporádicos arrebatos); una de esas noches, repito, mi amigo Hernán decidió "alcanzar" su Talca. "¿Quién te dice que de aquí mismo parta a reconocer mi tierra?", exclamó con ancha y gorgoreante risa. Y cual afirmativa melopea, el "che" Ernesto Agüero (exquisita voz varonil) le dedicó el tango de Carlitos Gardel "Por una cabeza". El poeta cerraba los ojos y con sus manos parecía guiar por "tierra derecha" al pingo de sus sueños... Acaso corría hacia Talca. Luego entré yo en "branco": Virginia Estay, alondra chilena, me cantó la devoción de mi adolescencia: "Caminito", el imperecedero tango del finado Juan de Dios Filiberto. Habíamos empatado en sueños e ilusiones; tal vez mi "caminito" también lo endilgó a su tierra añorada.

Fue noche de mucho contentamiento. El cielo comenzaba a abrir sus postigos cuando nos despedimos. "Cada uno para su casa", pensé. No fue así. Dias después supe que Hernán Cañas, desde allí partió a la Estación Central; esperó la salida del primer tren que pasara por Talca. ¡Y se embarcó no más...! Un telegrama, sí, a Raquel, su compañera, cuya justificada intranquilidad era de suponer y... bueno, por la noche de nuevo en casita, triste, muy triste. Natural, después de tantos años no encontró conocidos, menos amigos. Era naufrago en su propio barco. Deambuló esas calles mañana y tarde; pienso que con el corazón hinchado de nostalgias y gritos contenidos; no tuvo con quién caminar hacia su infancia.

Meses después debí viajar a Talca,



Hernán Cañas y Víctor Franzani en Bobadilla (Talca), febrero de 1970.

a la Feria Internacional. Me llevaba un amigo en su auto. ¡Miel sobre hojuelas! Invité a Hernán. Esta vez recorrería la ciudad y sus alrededores, al menos en charla y compañía amistosa.

Disfrutamos bastante en lo de manjucar y en lo amigable: couques, y chunchu en piedra a orillas del río Claro; chicha por aquí, cazuelas por allá. Más tarde quiso ubicar un pueblito de esos lados llamado Bobadilla. Allí había jugado cientos de veces, muy pequeño, por los corredores de una casona levantada a la vera de un cerrito. Fuimos al caserío; dimos vueltas y revueltas. Salimos de Bobadilla, ninguna era la casona. En la más parecida nos permitieron tomarnos una fotografía. De regreso, Hernán logró divisar los restos de una loma y de una vieja casa, ¡esa era! (o había sido); ahora "atropellada" por el progreso, estaba convertida en peralte del camino... Se dibujaba el crepúsculo. Ahí nos dejamos Bobadilla, Talca y todo el campo lindo, pero trajimos un tremendo ramo de los gratos recuerdos de un poeta que buscaba su niñez.

VÍCTOR FRANZANI

Últimas Noticias. Stgo. 23-IV-1977. P.5.

En busca de la niñez perdida [artículo] Víctor Franzant.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franzant, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de la niñez perdida [artículo] Víctor Franzant. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile